**El Reloj de la pasión**

**Anónimo**

**http://portalrubio.alcarriaesmas.com/portalrubio.noticia.php?ID=44  
  
1. Es la pasión de Jesús  
un reloj de gracia y vida,  
reloj y despertador   
que a gemir y orar convida.  
  
2. Oye, pues, oye sus horas  
y en todas di agradecido:  
¿Qué os daré, mi Jesús,  
por haberme redimido?   
  
3. Vuestro reloj, Jesús mío,  
devoto quiero escuchar:  
y en cada hora cantar   
lo que por mí habéis sufrido.  
  
4. Cuando a las siete os veo,  
humilde los pies lavar:  
¿Cómo, si no estoy muy limpio,  
me atreveré a comulgar?  
  
5. A las ocho instituisteis  
la Cena de vuestro altar  
y en ella, Señor, nos disteis  
cuanto nos podíais dar.  
  
6. A las nueve el gran mandato  
de caridad renováis,  
que habiendo amado a los tuyos  
hasta el fin, Jesús, amáis.  
  
7. Llegan las diez, y en el huerto  
oráis al Padre, postrado;  
que yo pida con acierto  
haced, mi Jesús amado.  
  
8. Sudando sangre, a las once,  
os contemplo en agonía:  
¿Cómo es posible, mi Dios,  
que agonice el Alma mía?  
  
9. A las doce de la noche  
os prende la turba armada  
y luego, en casa de Anás  
recibes la bofetada.  
  
10. A la una de blasfemo  
e impío, Caifás os nota:  
y en seguida contra Vos   
la chusma vil se alborota.  
  
11. A las dos, falsos testigos  
acusan vuestra inocencia:  
¡qué impiedad y qué descaro!  
¡qué indignidad, qué insolencia!  
  
12. A las tres os escarnecen  
e insultan unos villanos,  
que con sacrílegas manos  
os dan lo que ellos merecen.  
  
13 ¡Qué dolor, cuando a las cuatro  
os niega, cobarde, Pedro!  
mas Vos, Jesús, le miráis  
y él reconoce su yerro.  
  
14. Las cinco son y se junta  
el concilio malignante,  
que dice: «Muera Jesús,  
muera en la cruz al instante! »  
  
15. A las seis sois presentado  
ante Pilatos, el Juez;  
y él os declara inocente  
hasta por tercera vez.  
  
16. A las siete, por Pilatos  
a Herodes sois remitido,  
como seductor tratado  
y como loco vestido.  
  
17. A las ocho, nuevamente,  
preso a Pilatos volviste,  
y entonces a Barrabás  
pospuesto, Jesús, te viste.  
  
18. A las nueve, seis verdugos  
os azotan inhumanos,  
y para eso a una columna  
os atan de pies y manos.  
  
19. A las diez, duras espinas  
coronan vuestra cabeza,  
espinas que en vuestras sienes  
clavan con dura fiereza.  
  
20. Cuando a las once os cargan  
una cruz de enorme peso,  
entonces veo, ¡oh mi Dios!  
cuánto pesan mis excesos.  
  
21 A las doce, entre ladrones,  
Jesús, os veo clavado,  
y se alienta mi esperanza  
viendo al mundo perdonado.  
  
22. Es la una y encomiendas  
a Juan tu querida Madre,  
y luego pides perdón  
por nosotros a tu Padre.  
  
23. A las dos, otra vez hablas,  
sediento como Ismael,  
y al punto te mortifican  
con el vinagre y la hiel.  
  
24. A las tres gritas y dices:  
«Ya está todo concluido».  
Mueres y llora tu muerte  
todo el orbe estremecido.  
  
25. A las cuatro, una lanzada  
penetra vuestro costado,  
de do salió sangre y agua  
para lavar mis pecados.  
  
26.- A las cinco, de la cruz  
os bajan hombres piadosos,  
y en los brazos de tu Madre  
os adoran religiosos.  
  
27. A las seis, con gran piedad,  
presente también María,  
entierran vuestro cadáver  
y ella queda en agonía.  
  
28. ¡Triste Madre de mi Dios,  
sola, viuda y sin consuelo!,  
ya que no puedo llorar,  
llorad, ángeles del cielo.  
  
29 EI reloj se ha concluido.  
Sólo resta, pecador,  
que despiertes a los golpes  
y adores al Redentor.  
  
30. Si me quieres contemplar  
en la cruz y en el sepulcro,  
en esta noche no duermas  
y la gloria te aseguro.**

**El Reloj' es un poema o cántico de autor desconocido, aunque se presupone que fue algún misionero quien lo compuso con una funcionalidad o fin didáctico, allá por el siglo XIX, aproximadamente entre 1860 y 1890. Como indicábamos se tiene constancia de que también se canta en los pueblos de alrededor como La Peraleja, Valdemoro, Tinajas o Gascueña con la misma letra pero con entonaciones distintas y ciertas particularidades. Por ejemplo en Tinajas las últimas estrofas son cantadas por niños y en La Peraleja lo cantan o recitan las mujeres. Incluso más allá de los límites de Cuenca y de Castilla la Mancha, en Tarazona (Zaragoza) y Logroño también nos consta que tienen “su Reloj” mientras que en localidades como Alcañiz y Añón cuentan con composiciones narrativas muy parecidas**,

**Mi crucifijo**

**carlota Navarrete**

¡**Mi crucifijo!… ¡oh síntesis divina  
de toda cuanto anhelo y necesito!  
Luz, fuerza, paz, valor… sostén bendito  
de un alma desterrada y peregrina.**

**Preso en mis manos, si mi ser declina,  
tal aliento me das, que resucito:  
y un consuelo me infundes infinito,  
cuando beso tu llaga purpurina.**

**Yo contigo, no siento los dolores:  
ni noto en mi redor, los desamores…  
es más: mi soledad, de ver no echo:**

**Pendiente así de Ti la vida mía,  
cerca de mí te tengo todo el día,  
y duérmome contigo sobre el pecho**…

***Carlota Navarrete***

José Velarde Yusu

Plegaria

**Incienso, luz, armonía  
Llevar quiero a tus altares,  
¡Oh Dios! Que enfrenas los mares  
Y enciendes de un beso el día:  
Así, que mi alma te envía  
Al altar del firmamento,  
Como armonía un acento,  
Lleno de santo fervor,  
Como perfume el amor,  
Como luz, el pensamiento.  
  
II  
  
Cuando ante ti reverente  
A orar me postro de hinojos,  
Asoma el llanto a mis ojos  
Y lo infinito a mi mente:  
Y siento sobre mi frente,  
Nublada por el desvelo,  
Bajar en callado vuelo  
El hilo de luz fecundo,  
Por donde vienen al mundo  
Las bendiciones del cielo.** **III  
  
No pretendo comprenderte,  
Ni llegar a definirte;  
Tan solo aspiro a sentirte,  
A admirarte y a quererte.  
Quien vaya a ti de otra suerte,  
Luchará con la impotencia;  
Te busca la inteligencia  
De los astros en el fondo,  
¡Y tú habitas lo más hondo  
Y oculto de la conciencia!  
  
IV  
  
Sin ternura y sin amor  
La mente desatentada  
Te busca en lo que anonada,  
En lo que infunde terror:  
En el rayo asolador,  
En la batalla cruenta,  
En el volcán que revienta,  
En el esquilón que brama,  
En el torrente, en la llama,  
En la noche, en la tormenta.  
  
V  
  
Y el corazón te va a hallar  
A donde ve sonreír,  
Y hay que amar, y bendecir,  
Y lágrimas que enjugar;  
Y te mira palpitar,  
Prestando vida y calor,  
En cuanto respira amor,  
En el iris, en la bruma,  
En la aroma, en la espuma,  
En el nido y en la flor.  
  
VI  
  
No te anuncia el huracán.  
Ni del trueno el alboroto,  
Como el sordo terremoto  
La aparición del volcán.  
Tus pasos por doquier van,  
Difundiendo la alegría,  
Nuncios de luz y armonía;  
¡Que sólo la bella aurora  
Puede ser la precursora  
Del astro que enciende el día!  
  
VII  
  
Cuando los cielos escalas  
Llevas soles por joyel,  
Y te forman un dosel  
Los ángeles con sus alas;  
Los mundos te ofrecen galas,  
Y tú los huellas triunfal,  
Envuelto en leve cendal  
Del color de los zafiros,  
Y en música de suspiros  
Y de liras de cristal.  
  
VIII  
  
Como en el yermo la palma,  
Como el astro en el vacío,  
Pones en la flor rocío  
Y sentimiento en el alma.  
Truecas la tormenta en calma,  
Y en dulce sonrisa el lloro,  
Y llevando tu tesoro  
A donde el hombre el estrago.  
Con flores de jaramago  
El erial bordas de oro.  
  
IX  
  
Mas ¡ay! que mi fantasía  
De pintarte forjó el sueño,  
Y no te alcanza en su empeño  
Por ser humana y ser mía;  
Que si a ti sus alas guía,  
Y cual la nube ondulando  
Altiva se va ensanchando  
Y a grandes alturas sube,  
Al fin, como sólo es nube,  
Se va al subir disipando.  
  
X  
  
¿Y ante ti cuál no se abruma,  
Si la de más poderío  
Tan sólo encierra el vacío  
Como el crespón de la espuma?  
¡Qué el filósofo presuma  
Alcanzar tu majestad!  
¡Qué te niegue la impiedad!  
El pensamiento atrevido,  
Como en el aire el sonido,  
Se pierde en tu inmensidad.**

**Teresa de Jesús**

**En la cruz**

**En la cruz está la vida y el consuelo  
  
y ella sola es el camino para el cielo.  
  
En la cruz está el Señor de cielo y tierra  
  
y el gozar da mucha paz, aunque haya guerra.  
  
Todos los males destierra de este suelo  
  
y ella sola es el camino para el cielo.  
  
Es una oliva preciosa la santa cruz,  
  
que con su aceite nos unta y nos da luz.  
  
Alma mía, toma la cruz con gran consuelo.  
  
Que ella sola es el camino para el cielo”.  
  
Santa Teresa de Jesús**